

ALGUNOS DE LOS DEFECTOS MÁS FRECUENTES EN LOS MANUALES DE AUTORES NO ESPAÑOLES, DE ESPAÑOL LENGUA EXTRANJERA. (Su origen, sus consecuencias y la necesidad de intervención)

María Paula Malinowski Rubio
Universidad de Silesia, Polonia.

Como profesora de lengua castellana me encuentro constantemente ante la necesidad de realizar la elección de manuales que me ayuden en mi labor. Como profesora de lengua española en Polonia siempre he pensado que sería realmente interesante poder disponer de un manual que ayude en la enseñanza de la lengua española, destinado a estudiantes de enseñanza media y universidades, diseñado por y para polacos, entre otros, por motivos económicos. A pesar de que en el mercado polaco se encuentra un número relativamente elevado de manuales con dichas características, nunca, sin embargo, me he podido decidir a utilizar ninguno de ellos.

Existen manuales que poseen una estructura general interesante y bien diseñada en la que se reúnen armónicamente elementos didácticos de distinto tipo: diálogos, lecturas, trabalenguas, juegos, documentos auténticos etc., abarcando el material necesario para que el estudiante alcance el nivel que los autores se proponen. Los hay que utilizan un lenguaje actual y dinámico, cosa que falta en gran parte de los manuales polacos, todavía en uso, de hace una o dos décadas. Los manuales a los que me voy a referir directamente son manuales que, a excepción de uno, fueron publicados a partir de 1993. Pero, desgraciadamente, en todos ellos encontramos defectos que, a mi modo de ver, los descalifican.

Los defectos más frecuentes que se pueden encontrar en dichos manuales pueden dividirse en dos grandes grupos: los que se refieren directamente a la lengua y los que se refieren al contenido.

1. Entre los defectos más comunes que aparecen desde el punto de vista de la lengua encontramos:

- a) la repetición de la pregunta en la respuesta. Esto, como método didáctico que presume que la repetición ayuda en el aprendizaje, es utilizado también en gran número de manuales españoles, lo que no resta importancia al hecho en sí. Véanse los siguientes ejemplos:

- ¿Qué es esto?
 - Es una calle.
 - ¿Qué hay en la calle?
 - En la calle hay tres coches.
 - ¿Dónde están los coches?
 - Los coches están en la calle.
 - ¿Hay coches en la calle?
 - Sí, en la calle hay coches.
 - ¿Hay árboles en la calle?
 - No, en la calle no hay árboles, en la calle hay coches.” (Kurzyca y Esden-Tempska, 1985: 42)
 - a) ¿Dónde hay fabada hoy?
Hoy hay fabada en el restaurante.
 - b) ¿Qué hay en el quiosco?
En el quiosco hay billetes de lotería.
 - c) ¿Hay entradas para el teatro?
No, para el teatro no hay entradas. [...]
 - h) ¿Dónde está siempre el coche de Paco?
El coche de Paco siempre está en la calle.
 - i) El coche de la familia de Isabel, ¿es de ella o de sus padres?
El coche de la familia de Isabel es de sus padres.
 - j) ¿De quién es el perro en casa de Isabel?
El perro en casa de Isabel es de su madre.” (Stacey y González Hevia, 1999: 67 preguntas y 206 respuestas)
 - 1. ¿Qué estudias?
Estudio español.
 - 2. ¿Qué cantan tus amigos?
Mis amigos cantan canciones inglesas.
 - 3. ¿Qué escucha la señora López?
La señora López escucha la radio.
 - 4. ¿Qué visitáis por la tarde?
Por la tarde visitamos el museo.
 - 5. ¿Qué esperan vuestros amigos?
Nuestros amigos esperan el autobús.” (Wawrykowicz, 1998/99: 31 preguntas y 163 respuestas)
- b) el uso inadecuado de pronombres personales. Este, como el anterior, deriva del método de aprendizaje por repetición que, conscientemente o no, se introduce. Véase el siguiente ejemplo:
- 1. *Yo* bebo vino, no agua.
 - 2. *Nosotros* aprendemos español.
 - 3. *Vosotros* habláis francés.

4. *Ella* escribe muchas cartas a sus amigos.
 5. *Ellos* no viven en Madrid.” (Michalska-Derlatka, 1998: 114)
- c) errores gramaticales y léxicos no derivados de la metodología, como por ejemplo:
- ¿En qué día de la semana cae el veintiuno?
Cae en *un* jueves” (Stacey y González Hevia, 1999: 84 pregunta y 207 respuesta)
 - Penicilina es un antibiótico. Alcohol es un antiséptico. Aspirina y codeína son analgésicos.” (Stacey y González Hevia, 1999: 165)
 - ¿Qué tiempo *hace* el tres de abril?
 - ¿*Está* lloviendo el día siete?
[...]
 - ¿*Hace* calor el día cuatro?” (Stacey y González Hevia, 1999: 197)
 - “Por intermedio de la presente el Director se dirige a su *amable* persona con el fin de [...]” (Lachowolska-Stefa_ska, 1996: 43)
 - “El jurado en sus primeras deliberaciones *conoce* y analiza la lista de candidatos presentados por [...]” (Lachowolska-Stefa_ska, 1996: 81)
 - “-¿Te puedo ayudar?
- Hombre, si quieres...
- Muy bien. Dime qué debo hacer.
- *Escríbeme* estos dos ejercicios y yo voy a ocuparme de los otros.” (Kurzyca y Esden-Tempska, 1985: 138)
- o los errores que aparecen en adaptaciones, sobre todo de textos literarios y periodísticos, como por ejemplo:
- “La Universidad del futuro establece *en fuerte numerus clausus* que limitará el número de los alumnos, [...]”, adaptación de un artículo de Cabellos, C. y Huesta, J.M., aparecido en “Cambio 16” el 12 de octubre de 1987 (Sawicki, 1993: 301)
 - “Es verdad que *algunos voces* advertían desde hace tiempo [...]” adaptación de un artículo aparecido en “Cambio 16” (no se cita al autor) el 19 de diciembre de 1988 (Sawicki, 1993: 196)
- d) además quiero llamar la atención de un modo muy especial sobre el hecho de que existe una tendencia generalizada, en los manuales de autores no españoles de español lengua extranjera, a presentar los sustantivos con artículo en los vocabularios. Nunca me gustó el uso del artículo en la presentación del vocabulario puesto que éste no forma parte integrante del sustantivo en cuestión, lo que sin embargo se sugiere con dicha práctica. A mi parecer lo correcto es presentar los sustantivos sin artículo indicando entre paréntesis su género y número.

ro, tal como se acostumbra a hacer en los diccionarios. Pienso que quienes usan el artículo en los vocabularios lo hacen para indicar con el mismo el género y el número de cada sustantivo, lo que en algunos casos está claro que podría inducir a error (por ejemplo *el agua*).

2. Defectos que aparecen desde el punto de vista del contenido:

- a) falta de lógica en el mismo como puede ser en lugares donde aparecen afirmaciones en segunda persona (normalmente nadie me informa a mí de lo que me gusta, acostumbro o pienso)
- “Vuelves a casa a las ocho. Volvéis a casa a las ocho” (Wawrykowicz, 1998/99: 61)
- “ Tu madre no vive en Madrid; la ves sólo los fines de semana” (Kurzyca y Esden-Tempska, 1985: 207)
- “Tú sueñas todas las noches” (Michalska-Derlatka, 1998: 115)
- b) estereotipos y generalizaciones. Muchos de los textos que hablan sobre España y los españoles resultan no sólo tremendamente simplones sino que han sido confeccionados según manidos estereotipos, como el siguiente:
- “La mayoría de los españoles se levantan bastante tarde [...]. Las Universidades y las escuelas empiezan las clases a las nueve. [...] A las dos y media los españoles comen [...]. Después empieza la siesta [...]” (Wawrykowicz, 1998/99: 63)
- También los hay que resultan ofensivos para los españoles, sobre todo por la generalización de actitudes locales en vía de desaparición, como por ejemplo:
- Título: “Los españoles y sus animales”, continua: “Los mismos españoles admiten que a veces tratan mal a los animales. [...] Muchos son los españoles que intentan defender la corrida [...]. Pero los extranjeros no parecen convencidos; para ellos es un espectáculo muy cruel y sangriento. [...] Además, en España hay pueblos donde la gente maltrata a los animales durante algunas fiestas, sus víctimas son sobre todo los burros y las cabras. Menos mal que hay también españoles que cuidan mucho a sus animales: algunos instalan calefacción central en las casetas de sus perros para protegerlos del frío.” (Wawrykowicz, 1998/99: 83)
- c) imputación a la población española de actitudes negativas universales que pueden encontrarse en cualquier parte del globo incluyendo, por supuesto, a Polonia.
- “La sociedad española es de consumo: [...] hay personas a las que les gusta presumir y éstas se compran no sólo las cosas que necesitan, sino también las que tienen los demás, para no sentirse peor.

Por supuesto, a los españoles no les interesa gastar demasiado dinero y por eso esperan saldos y rebajas, para ahorrar.” (Wawrykowicz, 1998/99: 73)

- d) creación de falsas imágenes sobre la realidad española a través de lecturas o diálogos, en asuntos de importancia relativa como:

“En general, se puede comprar medicamentos en la farmacia sin receta médica.” (Stacey y González Hevia, 1999: 164 - 165)

“Los turistas que visitan España tienen que ir al banco muchas veces para cambiar dinero” (Stacey y González Hevia, 1999: 186)

o haciendo sugerencias falsas acerca de las costumbres o normas sociales, como pasa con el siguiente diálogo:

– Diga.

– ¿Es el número 965 43 20?

– Sí. ¿Con quién quiere usted hablar?

– Quiero hablar contigo. Tienes una voz muy bonita.

– ¡Oh! ¿Quién eres?

– Soy Pablo Delgado. Y tú, ¿cómo te llamas?

– Me llamo Alicia Nowak.

– Encantado. ¿Qué nombre más raro! ¿De dónde eres?

– Soy de Polonia.

– Yo soy de Toledo. Oye. Mañana te llamo y hablamos. ¿Vale?

– Sí. Hasta mañana.

– Hasta mañana.” (Wawrykowicz, 1998/99: 26)

Se puede añadir que unas unidades más adelante Alicia acepta quedar con Pablo, se encuentran, se hacen amigos, etc. No me parece correcto sugerir que sea ésta, al menos en España, una manera habitual de hacer amistad, lo que evidentemente es falso.

A todo lo anterior habría que añadir una serie de faltas que aquí no analizo con detenimiento como puede ser, en muchos casos, la total ausencia de bibliografía sobre todo en donde se hace referencia a aspectos teóricos discutibles o cuando el texto que se toma como base de lectura procede de otro manual.

Las críticas que he presentado no son aleatorias, sino que surgen de la percepción de errores cometidos por los estudiantes que llegan a mis clases con un conocimiento previo, a diferentes niveles, de la lengua española y al constatar que dichos errores tienen su origen en el método de enseñanza utilizado.

La repetición de la pregunta en la respuesta, así como el uso repetitivo de los pronombres personales son usados, todavía, como instrumentos didácticos para perpetuar, a través de la repetición, las distintas estructuras gramaticales, el vocabulario etc. Eso da como resultado un lenguaje totalmente artificial. Hoy en

día, cuando la ambición del que enseña es que el alumno hable con la mayor naturalidad posible el idioma que estudia, se intenta dejar de lado dicha práctica. Sin embargo los autores de manuales polacos emplean el método de repetición, a lo largo de casi todo el manual, en los ejercicios en los que el estudiante ha de contestar a las preguntas que se le plantean (y en algunos diálogos, especialmente en niveles iniciales) con lo que con mucha probabilidad crearán y consolidarán en el usuario del manual ese vicio no natural para el hablante nativo.

En lo que se refiere a los errores que llamo de contenido, supongo que los autores los introducen de manera inconsciente lo que, sin embargo, no quita gravedad al hecho. ¿Qué sentido tiene presentar una imagen negativa de los hablantes del idioma cuyo manual se escribe?, ¿se trataría de crear una actitud despreciativa o de superioridad, o de desanimar al estudiante? Pienso que ese tipo de cosas deberían ser revisadas a fondo con la misma diligencia que la gramática, el estilo o la ortografía.

Desgraciadamente, en los manuales que he citado, y en otros que yo he tenido en mis manos, se ve de inmediato que no han sido revisados por ningún hispanohablante nativo, y si dicha revisión se ha efectuado no ha sido hecha con seriedad. También en las explicaciones teóricas se encuentran numerosos errores lo que exigiría así mismo una revisión exhaustiva de las mismas. La publicación de manuales de lengua española escritos por polacos sin haber sido revisados es por desgracia muy frecuente en el mundo editorial polaco. Los manuales de español escritos por españoles es evidente que no están exentos de fallos, pero al menos la lengua que en ellos se enseña es correcta y si se cometen errores son errores característicos para los españoles, lo que en cierto modo los puede convertir en un elemento didáctico más. Los errores cometidos por nativos no son errores que deformen la lengua artificialmente. Un manual elaborado únicamente por no nativos y no revisado por nativos, a la dificultad propia del estudio de un idioma extranjero y a los errores que, salvo en raras excepciones, siempre cometerá un no nativo, añade el aprendizaje activo de errores deformantes del idioma, creadores de hábitos negativos difícilmente erradicables en el futuro y totalmente innecesarios y obvios.

Por experiencia propia puedo decir que la culpa de la falta de revisión de dichos manuales la tienen tanto los autores de los mismos, que no siempre buscan la colaboración de un nativo, y si la buscan no siempre toman en cuenta las correcciones, como las editoriales, que a menudo manipulan a los nativos. Hay editoriales que piden a nativos que realicen una crítica de un manual que tienen intención de editar para, a continuación, no sólo hacer caso omiso de las críticas¹ que aquellos hayan hecho, sino también para utilizar el nombre del crítico, citándolo en la cubierta del libro, y si lo consiguen, manipulando sus palabras

1 Práctica utilizada por las editoriales con respecto a cualquier tipo de crítica científica, lo que es más peligroso cuando se trata de manuales.

para hacer más atractivo el manual. Yo misma aparezco en la primera página del libro "Español de pe a pa" de tal modo que nadie puede suponer que la crítica que realicé de dicho libro fue en gran parte negativa, sino de tal modo que se sugiere que fue una crítica positiva, y sin señalar que no se tomaron en cuenta la mayoría de las correcciones y sugerencias que realicé. Además, la editorial pretendía citar en la contraportada un fragmento de mi crítica, manipulado de tal modo que parecía que mi opinión había sido fantástica, lo que por suerte conseguí impedir.

Considero que entidades españolas que se dedican a la divulgación de la lengua española, como puede ser el Instituto Cervantes, deberían tomar en consideración estas críticas y tomar cartas en el asunto en la manera en que les sea posible (protestas oficiales, desaconsejar dichos manuales, comentarios en la prensa, etc.) lo que podría repercutir en un aumento de la calidad de dichos manuales haciéndolos aceptables para la adecuada enseñanza de la lengua y cultura españolas.

Referencias bibliográficas

- Kurzyca, D. y Esden-Tempska, G. (1985), *Habla con nosotros*, Język Hiszpański dla klasy I Liceum, Varsovia, Wydawnictwa Szkolne i Pedagogiczne.
- Lachowolska-Stefańska, Z. (1996), *Mały podręcznik tekstów pisanych*, Varsovia, Cracovia, Wydawnictwo Naukowe PWN.
- Michalska-Derlatka, M. (1998), *Gramática hiszpańska*, Cracovia, Małopolska Oficyna Wydawnicza Korona.
- Perlin, O. (1999), *Język hiszpański*, Varsovia, Wydawnictwo Philip Wilson.
- Sawicki, P. (1993), *La España del cambio*, Selección de textos periodísticos sobre la España actual adaptados y anotados por Piotr Sawicki, Varsovia, Wydawnictwo Naukowe PWN.
- Stacey, M. y González Hevia, A. (1999), *Ucz się sam. Język hiszpański dla początkujących* (Título original: *Beginner's Spanish*, Hodder and Stoughton Limited, 1992, Traducción de Fornelski, P. y Sęawomirska, B.), Cracovia, Wydawnictwo Literackie.
- Wawrykowicz, A. (1998/99), *Español de pe a pa*, Wrocław, Wydawnictwo Europa.

